



Fiestas Patronales

Ntro. Padre Jesús del Perdón

MANZANARES

Septiembre, 2008

Excmo. Ayuntamiento de Manzanares



Pregón 2008

Victoriano González de la Aleja

Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús del Perdón, autoridades municipales y religiosas, familiares y amigos todos, que con vuestra presencia honráis a este que hoy, ha de ser quien os pregone las Fiestas.

Gracias Ángeles por la presentación que de este humilde pregonero has hecho, bastaría decir que se trata de un hombre nacido en Manzanares, apasionado por su pueblo y con una gran devoción a Ntro. Padre Jesús del Perdón, gracias.

Cuando alguien, tiene la deferencia de solicitarte que seas el Pregonero de las Fiestas Patronales de una Ciudad, independientemente de hacerte un gran honor, genera en ti una gran responsabilidad, y si además se da la circunstancia, de que es en ella donde has nacido, es lo suficientemente importante como para tratar de realizarlo no solo con cariño, sino con el esmero necesario, para agradecerles el haber pensado en ti.

Por eso cuando hace unos meses, se me comunicó por el Hermano Mayor, que habían decidido ofrecerme la posibilidad, de ser la persona encargada de realizar el Pregón de las Fiestas Patronales, en honor a Ntro. Padre Jesús del Perdón, me sentí halagado y al mismo tiempo agradecido.

Y entonces comienzas a pensar en tu ciudad, en tus padres que ya no están, en la familia que vive aquí, en hechos que han puesto a prueba tus sentimientos, y en tantas circunstancias acontecidas a lo largo de tu vida, es verdad que actualmente no vivo en este lugar, aunque si lo suficientemente cerca, como para venir asiduamente, porque han existido y existen personas, y espacios, que han marcado tu vida, con las que te has sentido identificado, y muchas las vivencias que has disfrutado, siendo de todo lo que las rodea, de lo que has de hablar.

Cómo explicar en unos folios tantas situaciones singulares, sabiendo que insignes manzanareños, te han precedido, con pregones completísimos, aportando infinidad de datos, sobre la historia de un pueblo como pocos existen en Castilla La Mancha, y no por redactarlos, sino por el lugar y la Imagen a la que pro-

fesas una devoción sin límites, porque a través de su mirada has contemplado la vida de una manera más gratificante, confiándole vicisitudes y pedido ayuda, en momentos en los que la vida te aprieta demasiado, encontrando siempre, una respuesta de bienestar y paz.

Ser pregonero de un pueblo, de su aventura y de su historia, es extraordinario, pues como en todo lo lírico hay que bucear más allá de su mina interior, y sacar a la luz lo ancestral de su latido, que resulta ser el mismo latido soñador, de quien comenzara su proyección vital y de futuro junto al Azuer, y aquí se puede decir que el agua, no es agua pasada sino eterna, pues para contradecir al refrán, si que mueve molino, el molino de la vida de un lugar que es el principio de tu existencia en la tierra, en tierra del Cristo Arrodiado, de Nuestro Padre Jesús del Perdón.

Y vuelves a repasar su historia, y a llenarte de ilusión con lo leído, porque son frases que contienen el ser de una ciudad a la que debes, el estar en este mundo, casi nada, y empiezas a comprender la dificultad que encierra esta hermosa tarea, y a la satisfacción de hacerlo, se une el pensar que sería bueno iniciarlo con un poco de historia, a fin de cuentas, es en ella donde descansan los pilares sobre los que se construye una ciudad, y continuar con su fisonomía actual. Por que como decía el poeta...

*Es la fiesta esperanza, renacida
frutal por jaraíces y lagares;
y es preciso anunciar que a Manzanares
llega en Jesús el tiempo de la vida.*

Es el particular Calendario de nuestra Ciudad, quien tiñe de rojo festivo, la liturgia y celebraciones que en estos días de septiembre, finalizando ya el periodo estival, permite que nos reencontremos con las raíces de nuestra identidad, a los pies de nuestro Patrón. Permitid en este momento, que de la más cordial bienvenida a aquellos que un día marcharon buscando horizontes para sus vidas, y añorando su patria chica vuelven predispuestos a disfrutar estos días lúdicos



y religiosos, con espíritu fraterno, gozando al mismo tiempo del palpar de la vida de su pueblo, con la satisfacción, y la alegría del regreso, disfrutando de los horizontes cada vez más prósperos del lugar donde nacimos.

Es la semblanza y la personalidad de una Ciudad, que significa tanto para nosotros, lo suficientemente importante, como para percibir una gran satisfacción y encontrados sentimientos, porque todo lo que configura su estructura urbana, no es solo labor de quienes deciden instalarse aquí, sino de quienes tienen la fortuna de vivir en sus calles, disfrutar diariamente de la convivencia vecinal, marcándola con su manera de actuar y ser, e imprimiéndole un sello especial. Y es que cada rincón de esta ciudad, cada mirada en el pasado o en el presente, cada aliento de esta histórica villa, alegría y embellece tu recuerdo.

Uno es de donde ha vivido su infancia, porque las primeras impresiones de la vida, quedan grabadas en fibras más hondas del corazón, y se puede decir que en este momento nostálgico y afortunado, afloran dentro de ti, los recuerdos de una vida con algo más de seis décadas, que es evidente jamás volverá, pero que son vivencias, ecos, sueños, y paz en nuestros corazones.

Además eres consciente, que muchos de los mejores momentos de tu vida, los has vivido cerca de sus gentes, y cuando se ha de utilizar la palabra, tratando con ella de expresar brevemente, recuerdos, acontecimientos y reflexiones, no es sencillo, porque las personas que habitáis aquí, os merecéis lo mejor, y es que estoy pisando sobre el telúrico gozo de los pasos primeros, viviendo feliz porque se ama el terruño, como se ama el curso de la vida, o la sangre de quien nos puso de pie sobre la tierra, o los ojos de quien te guía, o el viento de la historia.

Aquí pude vivir, desde mi Bautizo y Primera Comunión, la ceremonia de mi Boda, ante la Imagen de Ntro. Padre Jesús en su Ermita, hasta la Primera Comunión de mi hijo mayor, en la Iglesia de la Virgen de Altagracia, luego surgirían situaciones familiares difíciles de superar y de olvidar, recuerdo los bailes que se celebraban en el recinto de la Pérgola, donde siendo bastante jóvenes, veníamos a disfrutar en las Ferias y Fiestas, y los partidos de fútbol del Manzanares en el antiguo campo, ahora un Colegio, luego se construiría uno nuevo, y se crearía otro equipo de fútbol, en el llegó a jugar el mayor de mis hijos.

Sepan quienes a este pregonero vieren y oyeren, que en ningún otro lugar, o pregón de los que hubiera pronunciado, se ha sentido nunca embargado de tanta emoción, porque la fraternidad de esta noche especial, inspira como un aura poética, buscando armonía para olvidarnos de la prosaica existencia, de ella decía Rubén Darío, «*es hermosa porque nos da estrellas, mujeres, y rosas*», él infiltraba la poesía en la vida de las personas, junto a su caminar y dulcificando

las aristas del sendero.

Pero dejémonos de recorrer la memoria literaria y el tiempo, y hablemos de este maravilloso lugar, que como decía Castaños «*lo mejor de España es La Mancha, y de ella Manzanares*», excelso pueblo de esta ilustre tierra, laborioso y culto, que abre su corazón, que es fabuloso, a los hermanos de todos los lugares.

Manzanares ha sido siempre, por su ubicación territorial, un principal enclave, y su comportamiento, crucial, no en vano, le fue otorgado en diciembre de 1808, por la Junta Central, Suprema y Gubernativa del Reino, presidida por el Conde de Floridablanca, en nombre del Rey, el título de «*fidélísima villa*», por su valor y patriotismo, utilizado en todos los documentos oficiales y religiosos, dejando de usarse en febrero de 1881, al otorgársele el título de Ciudad, muchos consideran que debiera de haber permanecido junto al nombre de Manzanares.

Su importancia en el desarrollo de la Guerra de la Independencia, tanto a nivel estratégico militar, para la ubicación de unidades militares, como de establecimiento de puesto avanzado desde el que coordinar la contienda, es innegable, posiblemente sin los hechos en los que estuvo presente, el proceso que marcó el devenir de la Guerra hubiera sido otro.

El 31 de marzo del 2009, se van a conmemorar 200 años de la fecha en que sucedieron unos hechos, que nos marcaron de por vida, quizá sería ahora el momento de recordarlo, situándolos dentro de unos breves apuntes de la historia de nuestra ciudad.

Aquel día histórico, se produjo la entrada por primera vez de H. Sebastiani en Manzanares, es la tradición local la que de forma ininterrumpida, ha transmitido de generación en generación lo sucedido, cuando el párroco Álvarez de Sotomayor, sacó en desfile procesional, la Imagen del que fuera Cristo Arrodillado o con la Cruz a Cuestas, Ntro. Padre Jesús del Perdón, hasta la ermita del Cristo de las Agonías, allí recibió al General francés, implorándole perdón para el pueblo, por lo ocurrido en el asalto al hospital el año anterior, afrenta que no olvidaban los franceses, y la resistencia posterior, él lo concedió, y despojándose de su prenda de distinción de mando, la impuso a la Sagrada Imagen, que cada año lo luce en procesión.

Es admisible lo relatado, y cercano a la realidad de los hechos, hasta el detalle de salir párroco e Imagen a la carretera de Andalucía, por donde se sabe que llegaban las tropas, y les dan fidelidad los documentos franceses, acordes con la tradición local, por desgracia no existe documentación española que lo refiera, ni el manuscrito de la Merced se menciona.

Para valorar correctamente la actitud del General, de carácter negociador y buen diplomático, han de tenerse en cuenta las circunstancias en las que se producía, ante la alarma por las noticias de un cuerpo

de ejército español, en las proximidades de Miguelurra, debía desguarnecer Manzanares, el hecho fue mas trascendente para el pueblo, que para él, ya que al marchar la división francesa, quedó en nuestra localidad parte de la división polaca, de triste recuerdo, al mando del general Valence.

Lo estratégico del Castillo, en buen estado y espacioso, hizo que comenzaron los trabajos de su fortificación, más de mil obreros se movilizaron, y de manera forzosa a los manzanareños, utilizándolos con excesiva dureza y mal trato, se demolieron edificaciones, para formar una explanada, derribando el convento e iglesia de los Carmelitas, de sus ruinas sacaron las maderas para reforzarlo, así finalizó la historia de dos siglos del convento, del que el vecindario era tan devoto, después se consideró que solo se podía utilizar contra movimientos populares, abandonando los trabajos en el estado en que se encontraban.

En diciembre de 1809, ocupado esta vez por más de treinta meses, fue capital provincial, prefectura, hospital, tribunal, y Cuartel General, se nombró gobernador al general Darmagnac, no descuidando en absoluto, por su importancia estratégica, la dotación, aprovisionamiento y almacenamiento, todo ordenado por el comisario de guerra.

En junio de 1812, la villa quedó libre, solo por cinco meses, recuperando el ritmo de su vida pública y privada. Un mes más tarde, la Junta Superior de la Mancha, juró en Infantés la Constitución, siendo proclamada en Manzanares en agosto. En diciembre fue ocupada de nuevo, instalándose en ella el extremo más avanzado del Ejército francés del Centro al mando del barón de Vinot, que abandonó el lugar en marzo de 1813, quedando así definitivamente libre la población, y utilizándose de nuevo en los documentos públicos el título de *«fidelísima villa»*.

Amplio periodo de tiempo, con anécdotas y vicencias, historia en definitiva, más de la mitad estuvo la villa ocupada o enfrentada directamente a los franceses, es verdad que todos los pueblos sufrieron la ocupación, pero Manzanares no tuvo ni un respiro de libertad, sufriendola en sus edificios y en sus habitantes, ninguna población de La Mancha y muy pocas en España, padecieron la invasión por tanto tiempo, en muchas ocasiones de manera excesivamente dolorosa.

No es de extrañar por tanto, que en las palabras finales del manuscrito de la Merced, se diga, refiriéndose a los documentos que relatan los hechos acontecidos, *«Tales son los documentos que acreditan la gloria de Manzanares y que harán eterno su lustre y agradable a todos su nombre»*.

Nuestros antepasados tuvieron su lugar y su momento de gloria, pero agua pasada no moverá molino presente, hoy se ha de promover el bienestar de nuestros conciudadanos y aprender a construir y convivir

en una sociedad más justa libre y solidaria, para que nadie se sienta extraño en nuestra tierra, ni nadie pretenda defender lo suyo a costa de los demás.

Estos son ligeros apuntes del transcurrir de la vida en un espacio urbano, sus calles, sus casas, las personas que las habitan, una magnífica realidad, que han de servir como introducción a comentarios sobre su desarrollo en el tiempo, sobre sus gentes, sobre su aportación a nuestra forma de vida, y su manera de contribuir para que nuestro pueblo, vea completado ese complicado puzzle urbano, que compone su fisonomía de floreciente Ciudad en todos los aspectos.

El tiempo, se ha encargado de ir dando la razón a quienes veíamos un gran porvenir para la ciudad, sobre la que se pudieran pivotar acciones, con repercusión para casi toda la mitad sur de nuestro país, en sus actividades destacadas y hasta en la propia configuración del desarrollo urbanístico, es posible que Ntro. Padre Jesús del Perdón, sea quien ha facilitado que todo el trabajo realizado, se haya ido entrelazando de excelente manera.

Hasta en los nombres de sus arterias urbanas, se percibe su diversidad peculiar, nombres de la historia, la literatura o la ciencia, en las calles, avenidas y paseos que marcan la fisonomía de la ciudad, con el significativo deseo de no pasar inadvertida en el contexto provincial, regional o nacional, perfectamente preparada para ofrecer a sus habitantes y a los de la comarca, todo lo necesario para solventar su problemática a cualquier nivel.

El plano urbano, configura un rectángulo irregular, formado por la Nacional IV, la Carretera CM. 9313 y la vía Principal del polígono, con un apéndice añadido en forma de P, que divide la línea del ferrocarril, pareciera que desea asimilarse a lo que representa, el Polígono Industrial, donde se dan curiosidades tales, como denominar sus calles, perfectamente definidas por cuadrículas más o menos rectangulares, con números romanos.

Resulta curioso, como las entradas a la ciudad, convergen en una especie de triángulo isósceles, cuyo vértice superior se sitúa al este, delimitado por calles como Cristóbal Colón, Zacatín, Sendilla de Membriella, Villarreal, Morago, Miguel de Cervantes y Orden de Calatrava, en el centro la Plaza de la Constitución, y dividiendo la zona, como no podía ser de otra manera la calle Jesús del Perdón, siempre presente en nuestra ciudad, y Virgen del Carmen, es el centro neurálgico de la villa, donde la vida adquiere su razón de ser, se puede pedir más para ser importante.

Y es que configurar una ciudad, donde las comunicaciones, tanto por tren, como especialmente por carretera, forman una interrelación casi perfecta, magníficamente dotada de todos servicios al ciudadano, de cuidada, envidiable y moderna estructura urbana, con amplias y cuidadas zonas verdes, espacios para

el ocio, servicios culturales, sociales y asistenciales adecuados, todo ubicado ordenadamente en la delimitación de su núcleo urbano, es innegablemente una labor de esfuerzo y dedicación, de quienes son los encargados de realizarlo y administrarlo, con el inestimable apoyo y compromiso de todos los ciudadanos, sobre todo por creer y estar convencidos de que es posible conseguirlo.

Como se puede comprobar, Manzanares siempre ha estado viva, convirtiéndose en un referente para la Región, incluso para el país, incorporando dentro de sus límites las más importantes necesidades de una Ciudad, con actividades de todo tipo, prácticamente todo lo necesario para constituir una auténtica metrópolis urbana, al ofrecer multitud de posibilidades a quienes tienen la fortuna y la oportunidad de desarrollar su vida, sus estudios o su actividad laboral, en la ciudad y su entorno.

Es seguro que todo va a continuar en la misma línea, la ciudad seguirá creciendo armónica y coordinadamente, guardando ese equilibrio casi perfecto entre el orden urbanístico, y el necesario desvelo para generar la adecuada calidad de vida a todos sus vecinos, adquiriendo aún más dotación de servicios, no solo para una parte de la ciudad, sino para todo Manzanares, porque como decía aquel poema....

*No te niegues la fe ni la esperanza,
no mates tus ilusiones
por satisfacer la realidad,
deja que fluya dentro de ti
la imaginación y el deseo,
porque esa es la única forma
de crear un mundo nuevo.*

En verdad, el binomio angosto e indisoluble que relaciona estrechamente las fiestas y la religión, no es una circunstancia puntual, o quizá ocasional, se puede considerar que un pueblo y sus Fiestas Patronales, no están completas sin el sentir religioso, porque es en la devoción por su Patrón, donde descansan los principios que configuran su razón de ser.

Son ya 318 años de vida desde que 10 vecinos, decidieron crear esta Hermandad, mucho tiempo, pero ha merecido la pena, completando su patrimonio, hace 53 años se incorporaría la Imagen de María Santísima de la Esperanza, y dos años después el Cristo de la Veracruz. El 14 -Sept-1958, hace ahora 50 años Ntro. Padre Jesús del Perdón, fue nombrado Alcalde Honorario.

Es la historia de un pueblo, que mira cada año en el catorce de septiembre el desfile procesional de la Imagen de Ntro. Padre Jesús del Perdón a la que cada viernes ha visitado, bien sea físicamente o de forma virtual en su memoria, si se haya lejos de aquí, pretendiendo detener el tiempo recordando las pro-

cesiones de otros años, cuando éramos jóvenes casi niños, y sentíamos las cosas de otra manera, cuando el devenir del tiempo no había acabado con la maravillosa ingenuidad, arrebatándonos el deseo de querer vivir la vida con la simplicidad de la luz, sin la amenaza de tenebrosas oscuridades.

En Manzanares tenemos la fortuna de poder ver, al menos una vez al año, el rostro de Jesús del Perdón, y al contemplarlo pedirle solo con la mirada, que nunca nos abandone, que siempre nos proteja, y que nos haga sentir, henchidos de devoción, que Él siempre estará ahí, cuando lo podamos necesitar, para perdonarnos si habiendo perdido el rumbo, nos hemos equivocado.

Mirad, no hace mucho tiempo, serios problemas familiares, hicieron que la presión de círculo vital de quien les habla, se hiciera más intenso de lo que es permisible soportar, y como todos los habitantes de este pueblo, recurrí a Ntro. Padre Jesús, implorando su ayuda, y como siempre llegó, no puedo evitar recordarlo y para agradecerérselo hay parte de un poema, que me causó una gran impresión, su autor es también de Manzanares, seguro que lo escribió por una circunstancia similar....

*Gracias Señor porque me diste vida
gracias Señor porque me diste casa,
gracias Señor porque tuve trabajo
gracias Señor porque me diste esposa
gracias Señor porque me diste hijos,
gracias Señor por tantas ...tantas cosas,
por el sol, los mares y los ríos
por el cielo tan bello, la tierra tan hermosa.
Gracias Señor por hacernos hermanos
gracias Señor porque me diste amigos
gracias Señor por darme enfermedades
que me hicieron amar a la salud,
gracias Señor por las oscuridades
que me hicieron saber lo que es la luz
gracias Señor por dejarme pecar
y andar por el camino equivocado
para luego en tu inmensa bondad
permitirme desandar lo andado.
Gracias Señor por definirte Amor
gracias Señor porque Tú me has amado
y por dejarme que te amara yo,
de nuevo una vez más... ¡Gracias Señor!*

Es el homenaje de este pregonero, como estamos en tierra de vinos y cercana la vendimia, a la presencia de su Bodeguero Mayor, su Jesús del Perdón, que a lo largo de los tiempos, ha ido haciendo noble el vino, y ha cuidado que noble se haga también nuestra ciudad, desde su antología e imperecedera singularidad, es una extraordinaria manera de expresar un sentimiento, y describir el cariño, que su sola presencia representa,

por que cuando se habla de Manzanares es imposible no hacerlo de Ntro. Padre Jesús, o al revés, ambos forman un binomio trascendental e indeformable para todos, da igual que profesen con mayor o menor intensidad la religión, es una cuestión profunda y vital de creer, de saber que cada viernes lo pueden contemplar, y hasta contarle aquello que solo se le puede decir a El, es la fe en su Jesús, porque es suyo.

Seguro que no solo le ocurre a quien hoy les habla, pero es verdad que en mi domicilio, y en el vehículo con el que realizo mis viajes, hay un espacio donde se encuentra una postal con la Imagen de Jesús, lleva también la Imagen de la Virgen de la Esperanza, es de las Fiestas del 2000, no sabría salir o arrancar el coche, sin observar como su mirada contempla mi manera de actuar, como esperando que diera la orden de salida, y es que las gentes de este pueblo no sabemos vivir sin su presencia, es algo que va indefectiblemente ligado a nuestras vidas.

Y es que celebrar una festividad religiosa, es sinónimo de regeneración, los seres humanos que la viven, celebran un hecho de innegable misticismo, para recrearlo en lo contemporáneo y vivirlo en el presente cada año, haciendo partícipes a quienes rememoran el sentimiento de la fe, invocando lo eterno, entrado en nuestra vida para permitirnos saborear una fe transparente, una esperanza nueva, desde el manantial de fe y esperanza, y conseguir configurar la estructura vital de un mundo nuevo.

Todo esto se transfigura en nuestra ciudad, bajo la advocación maravillosa de Jesús, personificada en la Imagen de Nuestro Padre Jesús del Perdón, revelando la vida unidos en torno a El, como hermanos que somos y bajo su infinita protección, conduciendo el rito de salvar a su pueblo, solo basado en la fe, y nosotros seguramente más perdonados, que administrando perdón, a la entrada de un mundo lleno de comprensión, y del interminable deseo de un nuevo amanecer. Unos fragmentos mezclados de poemas, describen perfectamente los sentimientos hacia Jesús del Perdón, y lo que queremos decirle,

Al escribir tu nombre, el corazón enciende sus nostalgias.

Al escribir tu nombre, la calma me hace soñarte.

Al escribir tu nombre, se desvanecen las sombras.

Al escribir tu nombre, todo se vuelve radiante.

*Bien sabes Jesús, que soy tu hijo,
nacido en Manzanares,*

*y aunque alejado de Ti por la distancia
mi Patrón siempre fuiste y aún lo eres.*

*No es el Dios de Justicia al que yo quiero
busco al Dios del Amor,*

*porque se que si me ves arrepentido,
movido del amor que nos profesas
me darás como siempre tu Perdón.*

*E1 pregón llega a su final, como muchos de vosotros sabréis, mi actividad se desarrolló en RENFE y los ferroviarios, no nos podemos sustraer a utilizar, al expresarnos, el símil del tren, es superior a nosotros, seguramente es el maquinista que todos llevamos dentro, quien nos conduce con frecuencia por los rai-les del ensueño, sobre travesaños de los imaginario, por eso amamos las novelas, las películas, los cuentos y soñamos con viajes, viajes a la vuelta de la esquina o al otro lado del mundo, donde sentirnos exploradores de lo inédito y de nosotros mismos, en esta estación central de las ilusiones, que es el «violín rojo» del verano, como lo llamó Pablo Neruda, en un verso poderosísimo que evoca, o casi invoca, pinares bajo el sol e infinitos cantos de cigarras.

Puede que ahora, seamos menos ingenuos, e incluso más «resabiados», tecnológicamente hablando, que los de siglos pasados, pero no somos por fortuna tan diferentes en el fondo, y como ellos, soñamos una realidad mejor, y necesitamos tener fe, creer y del poder evocador de unas imágenes, a las que ponerle conciertos, desconciertos y horizontes de palabras.

Porque los sueños siguen vivos, y a través de ellos, podemos crear el mundo que deseamos, y vivirlo con intensidad sin dañar a nadie, repartiendo por igual, felicidad y amor, tratando de componer una perfecta armonía de vivencias, dentro del pentágono de ese lugar ideal, en el que hacer realidad nuestras inquietudes, y acondicionarlo a nuestra manera, haciendo partícipes a los demás de lo que hemos creado, compartiendo con ilusión y con alegría cuanto está a nuestro alrededor.

Antes de terminar, permitirme rogar a Jesús del Perdón, Patrón y Señor de los manzanareños, protección para sus hijos, los que viven aquí, o los transeúntes, que habitamos por el universo, paz a las gentes de buena voluntad e inspiración a nuestros gobernantes para que continúen haciendo futuro y practicando una política auténticamente ecuaníme y social, y dar lectura, a arreglos de fragmentos, y dedicarlos como expresión de cariño a esta Ciudad tan especial para quien les habla....

*Sigue, mundo rodando y no me quites
este ensueño de paz, aun cuando, ansioso,
para hacerme feliz lo necesites...*

Déjame este momento luminoso.

Deja que viva siempre en esta hora.

Deja que goce siempre de esta calma.

Deja que así, con la quietud de ahora,

hasta mi cuerpo se convierta en alma.

*Porque no se trata de hablar de tu memoria,
ni del tiempo pasado que dejó de existir,*

ni de aquel que queda por llegar.

Quizá sólo se trate de revivirte,

*de hacerte una fotografía inalterable
o, simplemente Manzanares,
de seguir queriéndote.*

Para finalizar os deseo lo mejor de todo corazón,
esperando haber sabido corresponder a la confianza
que en mí habéis depositado, y que estas Fiestas, en

honor a Ntro. Padre Jesús del Perdón, sean expresión
religiosa, de divertimento, y de infinita felicidad, para
todos los que tenéis la posibilidad y la fortuna de vivir
aquí, y los que durante estos días, os acompañamos
disfrutando con vosotros de ellas.

Gracias y buenas noches Amigos.